



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/26352
25 de agosto de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Informe del Secretario General sobre Haití

1. El Acuerdo de la isla Governors, firmado por el Presidente de la República de Haití, Reverendo Padre Jean-Bertrand Aristide, y el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Haití, General Raoul Cedras, prevé en su párrafo 5 la "asistencia para la modernización de las Fuerzas Armadas de Haití y creación de una nueva fuerza de policía con la presencia de personal de las Naciones Unidas en esas esferas" (S/26063, párr. 5).

2. Como indiqué en el párrafo 14 de mi informe al Consejo de Seguridad de fecha 12 de julio de 1993 (S/26063), tenía la intención de formular, tras celebrar las consultas necesarias con el Gobierno Constitucional de Haití, recomendaciones dirigidas al Consejo en relación con la asistencia de las Naciones Unidas para la modernización de las Fuerzas Armadas y la creación de una nueva fuerza de policía. En la carta que me dirigió el 15 de julio de 1993 (S/26085), el Presidente del Consejo de Seguridad me transmitió la disposición del Consejo de adoptar las medidas urgentes necesarias a este respecto en el momento en que recibiera mi recomendación. Al haber recibido la carta que el Presidente Aristide me dirigió con fecha 24 de julio de 1993 (S/26180, anexo), estoy en condiciones de formular las recomendaciones pertinentes para que las considere el Consejo de Seguridad. Dichas recomendaciones, que figuran a continuación, se basan en el asesoramiento del Sr. Dante Caputo, Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas y del Secretario General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), que los ha examinado con el Gobierno Constitucional. Los "Amigos del Secretario General para Haití", a saber, el Canadá, los Estados Unidos de América, Francia y Venezuela, también han aportado una valiosa contribución para definir las recomendaciones contenidas en el presente informe.

Asistencia en el sector de la policía

3. Si bien la Constitución de Haití prevé una fuerza de policía separada de las Fuerzas Armadas, actualmente las funciones de las Fuerzas Armadas de Haití comprenden tanto funciones militares como funciones policiales. De conformidad con el párrafo 7 del Acuerdo de la isla Governors y el párrafo 4 del Pacto de Nueva York de 16 de julio de 1993 (véase S/26297, anexo), deberá adoptarse, mediante un procedimiento de emergencia, una ley encaminada a la creación de una

nueva fuerza de policía. En el párrafo 5 del Acuerdo de la isla Governors se estipula la presencia de personal de Naciones Unidas para ayudar a la creación de dicha fuerza. En espera de la creación de la nueva fuerza, el Presidente Aristide, en su carta de fecha 24 de julio de 1993, pidió a las Naciones Unidas que dieran consejo y asistencia con el fin de mejorar el funcionamiento de las fuerzas de seguridad existentes, velando particularmente por el respeto de los derechos humanos.

4. Se recordará que en febrero de 1993 se estableció en Haití, a solicitud del Presidente Aristide, con personal y financiación conjuntos de las Naciones Unidas y la OEA, una Misión Civil Internacional con el cometido de verificar el respeto de los derechos humanos y la erradicación de toda forma de violencia. El personal de la policía civil que se recomienda desplegar en Haití con arreglo a las disposiciones que se indican más adelante podría aprovechar la experiencia y la información ya obtenidas por la Misión en Haití y, cuando corresponda, coordinaría sus actividades con dicha Misión, cuya plantilla llega actualmente a casi 200 personas desplegadas en todo Haití.

5. En espera de la adopción de la ley necesaria para la creación de la nueva fuerza de policía, incluida la designación de un Comandante en Jefe de la Policía por el Presidente de Haití, de conformidad con el procedimiento estipulado en el artículo 141 de la Constitución de Haití, la policía civil de las Naciones Unidas ayudaría al Gobierno a supervisar las actividades de los miembros de las Fuerzas Armadas que desempeñan actualmente funciones policiales. Dicha policía civil se conocería como supervisores de policía de las Naciones Unidas. Dichos supervisores establecerían enlace con la fuerza de policía haitiana a todos los niveles, a fin de proporcionar orientación y asesoramiento, supervisar la conducción de las operaciones de policía y velar por que se cumpliesen las exigencias legales y se ejecutasen correctamente las acciones de policía.

6. Los supervisores de policía fortalecerían la presencia internacional en Haití, demostrando el compromiso de la comunidad internacional con la restauración de la democracia en dicho país. Su despliegue también ayudaría a desalentar los desórdenes civiles durante el delicado proceso de aplicación del Acuerdo de la isla Governors y los acuerdos políticos contenidos en el Pacto de Nueva York. Dicho proceso ya ha comenzado, y el despliegue de los supervisores comenzaría inmediatamente después de que asumiera funciones el nuevo Primer Ministro (véase S/26180, documento adjunto).

7. En consulta con el Gobierno de Haití, en una etapa posterior las Naciones Unidas prestarían asistencia para la creación de una Academia de Policía y la capacitación de una nueva generación de oficiales de policía en dicha academia. A medida que fuesen asumiendo funciones los oficiales de policía de la nueva organización de policía civil, los supervisores de policía de las Naciones Unidas se irían retirando gradualmente.

8. Para los fines que se han descrito, se estima que sería necesario un total de 567 supervisores de policía de las Naciones Unidas.

9. A fin de cumplir sus funciones, los supervisores de policía de las Naciones Unidas deberían tener acceso a toda clase de información sobre el despliegue de todo el personal que tiene funciones de policía civil, incluida la represión de

/...

los disturbios civiles, y debería gozar de completa libertad de movimiento en todo el territorio haitiano.

10. Los supervisores de policía de las Naciones Unidas también deberían estar facultados para mantener libremente conversaciones confidenciales con cualquier persona o grupo, incluidos los miembros de las Fuerzas Armadas que desempeñen funciones policiales, de la nueva fuerza de policía haitiana, del Ministerio de Justicia y de los demás componentes pertinentes del sistema judicial haitiano, así como para reunir cualquier información que estimasen pertinente.

11. Los supervisores de policía de las Naciones Unidas estarían facultados para presentar recomendaciones referentes a casos o situaciones concretos y para hacer averiguaciones ante las autoridades correspondientes en relación con dichas recomendaciones. Asimismo establecerían un programa de información y educación encaminado a explicar los cometidos que se les han asignado y a promover la comprensión y el respeto de la nueva Fuerza de Policía Civil.

Asistencia para la modernización de las fuerzas armadas

12. Según se propone en la carta del Presidente Aristide de fecha 24 de julio de 1993, también se recomienda que las Naciones Unidas presten asistencia para un programa de modernización militar mediante equipos de instructores y una unidad de ingenieros de construcción. Cada equipo de instructores tendría 12 integrantes, y en cada momento dado habría como término medio de 60 instructores presentes en Haití. Los equipos rotarían frecuentemente a medida que se completara la instrucción en un tema y se iniciara la instrucción en otro.

13. Los equipos impartirían instrucción en técnicas no letales a oficiales y suboficiales, en los niveles de estado mayor, región y unidad. El programa se dividiría en etapas destinadas a satisfacer las necesidades de instrucción determinadas mediante coordinación entre el Jefe de la Misión de las Naciones Unidas y el Gobierno de Haití. Su objeto sería dar instrucción a los soldados haitianos para que adquiriesen las capacidades apropiadas para las que pasarán a ser sus misiones primordiales de conformidad con el artículo 266 de la Constitución de Haití a medida que la responsabilidad por la seguridad interior se transfiera de las Fuerzas Armadas a la nueva fuerza de policía civil. Así pues, comprendería el desarrollo de la capacidad de ingeniería militar (por ejemplo, construcción de carreteras, perforación de pozos), así como capacidad en esferas tales como socorro en casos de desastre, búsqueda y salvamento y vigilancia de fronteras y aguas ribereñas.

14. Como base para esta instrucción, las Naciones Unidas trabajarían con el Gobierno de Haití en la elaboración de un moderno código de conducta, la reforma del sistema de justicia militar y el mejoramiento de la eficacia del Inspector General de las Fuerzas Armadas.

15. Además del programa de capacitación, se desplegaría una unidad de construcción militar, con una plantilla de aproximadamente 500 integrantes en todos los grados, para trabajar con las Fuerzas Armadas de Haití en la ejecución de proyectos de construcción adecuados para la modernización de las fuerzas armadas y beneficiosos para la población civil. Dichos proyectos se han diseñado, en consulta con el Gobierno de Haití, a fin de dar al personal militar

/...

formación en el servicio en materia de las capacidades de ingeniería y construcción pertinentes. Entre ellos figuran los siguientes:

- a) La construcción de nuevos cuarteles;
- b) La conversión para usos civiles de las instalaciones militares que no sean más necesarias para las Fuerzas Armadas, habida cuenta de la nueva definición de la misión que deben cumplir;
- c) La renovación de instalaciones médicas;
- d) La reparación de carreteras y la perforación de pozos en las zonas rurales.

Dichos proyectos se terminarían en un plazo de seis a ocho meses. Podrían elaborarse otros proyectos si así lo deseara el Gobierno de Haití.

Misión de las Naciones Unidas en Haití

16. Los cometidos que se han descrito serían desempeñados por una misión que se denominaría "Misión de las Naciones Unidas en Haití". Dicha Misión estaría bajo el comando de las Naciones Unidas, encomendado al Secretario General bajo la autoridad del Consejo de Seguridad. Estaría encabezada sobre el terreno por un Representante Especial del Secretario General, a saber, el Enviado Especial que ya supervisa las actividades de la Misión Civil Internacional establecida en Haití, quien coordinaría las actividades de ambas misiones. El Representante Especial dependería del Secretario General en lo tocante a la Misión de las Naciones Unidas en Haití. El componente de policía civil estaría encabezado por un Comisionado de Policía dependiente del Representante Especial. El componente militar, integrado por instructores militares y una unidad de ingenieros de construcción, estaría encabezado por un Comandante que también dependería del Representante Especial.

17. En lo tocante al concepto de las operaciones, la Misión de las Naciones Unidas en Haití establecería su sede principal en Puerto Príncipe y subsedes en distintas partes del país, según fuera necesario para sus operaciones. A fin de desempeñar sus funciones, según ya se indicó, la Misión debería tener libertad de movimiento y comunicación y gozar de los demás derechos necesarios para el cumplimiento de sus cometidos. Asimismo deberían otorgarse a su personal todas las prerrogativas e inmunidades pertinentes con arreglo a la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas. Si el Consejo de Seguridad decidiese establecer la Misión, sería mi intención iniciar consultas con miras a concertar un acuerdo sobre el estatuto de la Misión según el modelo habitual.

18. El personal de la policía civil y de los componentes militares de la Misión sería proporcionado por los Gobiernos de los Estados Miembros, a solicitud del Secretario General. Usarían sus uniformes nacionales, con la boina y las insignias de las Naciones Unidas, y portarían armas de pequeño calibre para su protección personal.

19. A la brevedad presentaré, en una adición al presente informe, una exposición sobre las consecuencias financieras y administrativas de la Misión

que se ha descrito, cuyos costos se estiman provisionalmente en unos 37 millones de dólares para un período inicial de seis meses.

20. Sobre la base del presente informe, se recomienda al Consejo de Seguridad que autorice el establecimiento y el inmediato envío, en cuanto se hayan cumplido las condiciones estipuladas en el Acuerdo de la isla Governors, de la Misión de las Naciones Unidas en Haití por un período inicial de seis meses. La duración de la Misión estaría sujeta a examen periódico, a la luz de los progresos logrados en la restauración de la democracia en Haití.
